

El abordaje del trabajo infantil desde la indagación de la familia: Un aporte a las políticas públicas

Silva, María Alejandra*

Resumen

El objetivo general fue conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes, Argentina, desde las perspectivas macro; meso y micro-social. Se consideró para el nivel de análisis macro-social los datos del contexto socio-económico y las políticas públicas; para abordar el nivel de análisis meso-social se estudió el perfil de las familias y para comprender la dimensión micro social se consideró el estudio de caso de una familia con niños trabajadores. A cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que fueron estudiados y analizados y luego puestos en conjunto para una interpretación del trabajo infantil. Requirió la utilización de métodos y estilos de investigación cualitativos y cuantitativos. Se busca comprender en que marco más amplio se inscribe la historia de Yanina y sus hijos en un escenario social fragmentado marcado por las desigualdades regionales. Las fuentes primarias son los documentos de organismos públicos y la historia de vida de Yanina respecto a su familia con hijos trabajadores. Se concluye que la “transferencia condicionada” en dos programas fragmentados no alcanza como política pública, pues se requiere intervenir sobre los diferentes aspectos micro-sociales, meso-social y macro-social.

Palabras clave: Trabajo infantil, desigualdades, familia, políticas públicas, educación.

Tackling Child Labor through Investigation of the family: A Contribution to Public Policy

Abstract

The overall objective of this study was to learn about the issue of child labor in the city of Corrientes, Argentina, from the macro, meso and micro-social perspectives. For the macro-social analysis level, data from the socio-economic context and public policies were considered. To approach the meso-social analysis level, family profiles were studied. To understand the micro-social dimension, the case study of a family with working children was considered. Each dimension had a type or set of traits corresponding to it that were studied and analyzed and then put together to interpret child labor. It required the use of methods and styles of qualitative and

* Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Política y Sociología-FLACSO. Lic. en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación y Comunicación de la Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina. E-mail: msilvakusy@yahoo.com.ar

Recibido: 12-12-06 • Aceptado: 13-04-15

quantitative research. The study seeks to understand within what broader framework the history of Yanina and her children fall in a fragmented social setting marked by regional inequalities. The primary sources are documents from public organisms and the life history of Yanina, regarding her family with working children. Conclusions are that the "conditioned transfer" in two fragmented programs is not sufficient as a public policy, because intervention is required for the different micro-, meso- and macro social aspects.

Key words: Child labor, inequalities, family, public policies, education.

Introducción

Este artículo forma parte de un estudio más amplio que tuvo como objetivo conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes desde las perspectivas macro-meso y micro-social, entendiendo por macro-social (el contexto socio-económico y las políticas), por meso-social (iglesia, escuela-comedor-asociación carreros) y por micro-social (la familia). Se ha entendido que a cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que hay que analizar en distintos niveles de generalidad, a los fines de pensar las políticas públicas nacionales y provinciales que inciden en el territorio de Corrientes.

Se ha analizado el trabajo infantil en Corrientes, una provincia ubicada en la región del Nordeste (NEA) y el corredor del Mercosur, y aún ofrece condiciones socio-laborales que posibilitan la explotación laboral infantil-prohibido por la ley.

Existe normativa diversa que sirve de marco nacional para la prohibición y erradicación del trabajo infantil en todas sus formas, a saber: Convenios de la OIT 132 y 182, C.N. art.75. Inc.22, Ley Contrato de Trabajo N° 20.744, Ley Trabajo Agrario N° 22.248, Ley 23.849, Ley 25.255, Ley 25877, Ley. 26061, Ley 26.364 y Ley 26.390. Asimismo existe el Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2006 y el Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajo Adolescente 2011-2015, definidos por el Ministerio

de trabajo y Seguridad Social. Lamentablemente pareciera que esta cantidad de leyes continúa siendo "letra muerta" en Corrientes.

Se ha conceptualizado al trabajo infantil, como aquellas actividades económicas y/o estrategias de supervivencia, con o sin finalidad de lucro, remuneradas o no, realizadas por niños y niñas menores de 16 años, independientemente de su condición ocupacional y si son visibles o invisibles (puertas adentro).

De modo que se entiende que la visibilidad del problema del cuerpo del niño se explica porque: "el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata... (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado)" (Foucault, 1989).

Se ha elegido una historia de una familia de la ciudad de Corrientes que es un caso paradigmático y vale la pena estudiar porque, por un lado, ha sufrido la crisis del 2001, y por otro lado, aún hoy posee desventajas familiares y territoriales que la obligan a recurrir al trabajo de sus hijos menores a pesar de los indicadores nacionales positivos (crecimiento del PIB y aumento de planes de inclusión social).

1. Miradas del trabajo infantil desde la indagación de la familia: el caso de Yanina

Una investigación antropológica brasileña ha demostrado que la inserción en el trabajo de los niños responde a una estrategia de

socialización y de sobrevivencia de las familias de clases populares más que debido a las condiciones económicas, asociándose a las representaciones sociales de crianza e infancia (no se reifican sino que son categorías que se relativizan). La mayoría empieza a trabajar desde los 7 años, y el trabajo infantil puede ser reinterpretado como escuela y es visto como natural en cuanto orientación de padre y madre. Trabajar desde temprana edad es regla, un principio de socialización (incluso reconocido por los mismos docentes). A diferencia de lo que sucede en las capas medias brasileñas, en este grupo social la necesidad es transmitida como reciprocidad y valor en la dinámica de las relaciones familiares.

O trabalho das crianças e um constrangimento das crianças que ambigüamente resiste, mas atua de acordó con esa imposição (Dauster, 1992).

En segundo lugar, toma de Bourdieu el concepto de “habitus” para analizar la relación entre los niños, su familia y la escuela. Por hipótesis, la naturaleza manual del trabajo infantil, es explicable, igualmente, como parte de un habitus de clase. Significa que el mismo implica un capital de técnicas, referencias y creencias que entra en tensión con el lenguaje y la cultura del sistema escolar.

Por último, afirma que el trabajo infantil produce un pasaje forzado a la vida adulta que recuerda el concepto de “infancia corta” que remite a Philippe Ariés (1986), según el cual, un niño entre 5 y 7 años de edad, pasa, sin transición, para el mundo del trabajo de los adultos. Esto sucedía en el Antiguo Régimen, cuando la infancia estaba sumergida en una sociabilidad densa, de tenue frontera entre lo público y privado. También Ariés indica que los sectores populares están distantes del éxi-

tos de las instituciones escolares que están asociados a la “infancia larga”, prolongada hasta casi toda la duración del ciclo escolar.

En esa senda existe otro estudio en Argentina de la investigadora María Eugenia Rausky. Desde un enfoque sociológico, la académica indaga las representaciones de los padres sobre la educación y su relación con el trabajo infantil. Según datos recolectados en su trabajo de campo, la asistencia de los niños a la escuela es altamente valorada por las familias con privaciones diversas. Sin embargo el problema son las condiciones de vida de extrema pobreza en que están inmersas las familias, quienes tienen vinculaciones de carácter precario con el mundo del trabajo. Perciben planes sociales de escaso monto. Por ese motivo continúan pidiendo o realizando trabajo informal (Rausky, 2008).

Al igual que estos investigadores, en el caso de Corrientes se observa que la vía principal que estas familias tienen para la generación de ingresos es el autoempleo. Salvo unas pocas excepciones, los niños desarrollan sus actividades junto a otros miembros de la familia, se entrecruzan los lazos familiares y laborales, aspecto que es crucial en cuanto a los significados que tanto para el adulto como para el niño el trabajo infantil asume.

En ese sentido, también hay una trayectoria familiar anterior que justifica y explica la permanencia de esa situación. El trabajo infantil está “naturalizado” y se lo asocia a la transmisión de saberes de un oficio -como en la edad media y principio del siglo XX-. Las palabras de Yanina son ejemplificadoras:

“el que fe mi compañero empezó a trabajar a los 14 años, cuando iba a la empresa, a la obra, con su padre...lo ayudaba y aprendía el oficio... así que él también los lleva a los nenes en el carro así apren-

den a hacer algo, amañarse para vivir el día a día... lleva el más grande y los más chicos...”.

Es en ese marco que se constata que el trabajo de los niños cartoneros puede ser comprendido desde el sistema relacional de reciprocidad y ayuda. De esta forma existe el trabajo infantil como una forma de “ayudar” a sus hermanos y madre, así como los hijos de Marie que en Canadá acuden al delito para que ella pueda disfrutar de un televisor o de un lavarropa (Bertaux, 1996).

Yanina dice:

“Y no es fácil... yo cocino... lavo... y estoy a cargo de ellos... os chicos... los cinco... porque ahora estoy sola... viste que él tomaba mucho vino... y no quiero... decí que algunos van en el carro con él... y traen para comer”.

Este relato primero remite a la situación del carrero, un espacio de “incertidumbre del mañana.” Cabe señalar que el proceso de trabajo implica recorrer las calles de la ciudad recolectando: vidrios, plásticos, cartones, etc. Los cartoneros son los más conocidos pero existen otras actividades como el traslado de arena, escombros, o ladrillos que se denomina “chatarrero” o “carrero”. Este trabajo solo ofrece alternativas perentorias que se suman a las desigualdades persistentes que se detallan a continuación.

2. El vínculo entre las desigualdades regionales y la familia

Las desigualdades poseen un enorme peso en las familias y sus hijos. En un estudio nacional realizado en Brasil se observa el impacto concreto en la salud mental de niñas y niños, a saber:

“As crianças e adolescentes da região Sul mostraram os melhores índices de Saúde Mental, portanto os menores riscos de desenvolver transtornos mentais, quando comparadas às de outras regiões brasileiras. As crianças e adolescentes das regiões Norte, Nordeste e Centro-Oeste apresentaram um maior percentual de sintomas emocionais e de conduta do que as crianças e adolescentes das demais regiões brasileiras, no entanto, o risco de transtornos mentais foi igual ao das crianças da região Sudeste. Um maior percentual de crianças e adolescentes da região Sul são “irrequietos”, do Sudeste “são queridos por outras crianças” e os das regiões Norte, Nordeste e Centro-Oeste “têm boa vontade de compartilhar”, “têm acessos de raiva e birras”, “preferem brincar só”, “são mais gentis com outras crianças”, “mentem” e “são atormentados por outras crianças”. Em relação ao desempenho escolar, as crianças e adolescentes da região Sul apresentam melhor desempenho escolar que as das demais regiões do país na opinião de seus pais e professores, com uma chance 1,4 vezes maior de desempenho na média ou acima dela” (Arruda et al., 2010).

Si se analiza la realidad de Argentina también se observan desigualdades que los colocan frente a diferentes condiciones de posibilidad a las niñas y los niños, pues tampoco se resuelven hasta el momento otras inequidades entre regiones como las de mortalidad infantil y mortalidad materna. En ese sentido, por un lado su relato demuestra un caso doloroso:

“Cuando mi hermana vino al barrio no tenía nada... y vivían en una carpa... y en el mes de julio con el frío su nene de dos años se murió... de un infarto... pobrecito... no llegó al hospital... murió en la ambulancia... y ya era enfermito... y con bajo peso le dijo la médica que... ¡por eso no aguantó angá pobre! ...” (Habla Yanina y sus ojos llorosos conmueven).

Por otro lado, hay estudios que muestran que, a pesar que el “Plan Nacer” (PN) tiene como prioridad el NEA –y Corrientes– las modificaciones son mínimas. Si se observan los documentos oficiales, se ve que la primera etapa incluyó las provincias de Jujuy, Catamarca, Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones. Allí se especifica que la tasa de mortalidad infantil (TMI) en Argentina había caído 50% en los últimos 20 años, llegando a 16,8 x 1000 en 2002. Aun así, seguía siendo elevado al compararla con otros países de la región y en los años previos al lanzamiento del Plan se había estancado, e incluso había crecido ligeramente en las regiones del norte argentino. Una investigadora indica que resulta necesario cuestionar la persecución de los Objetivos del Milenio 4 y 5, que producen un efecto contradictorio, al establecer prioridades pero a la vez prestarse a una focalización que sólo apunta a mejorar estadísticas, como indica el investigador Andrenacci, sin indagar en la complejidad (Yáñez, 2009), porque no se pueden tomar a estas problemáticas sociales como aisladas de la cuestión social en sentido amplio.

Este dato es importante si se suma a los indicadores de hogares con carencias habitacionales y hacinamiento, la tenencia de bienes en el hogar, y el nivel de pobreza medido tanto por el NBI (indicador de necesidades básicas

insatisfechas) como por línea de pobreza (LP) en los hogares de las mujeres en edad fértil residentes en localidades de 5000 y más (Silva y Pantelides, 2011) (Cuadro 1).

Se observa claramente en casi todos las dimensiones que el NEA posee los peores indicadores, superando incluso al NOA que solo la supera en un punto en hacinamiento y en que no posee teléfono. Así mientras Patagonia es la región con solo un 5,2% posee abastecimiento de agua fuera de vivienda, en el NEA la cifra alcanza al 27,3%. Por un lado, la menor cantidad de personas en hogares con NBI se encuentra en Cuyo, llegando solo al 15,7%, pero la región con más afectados es el NEA con 38,4% en esa condición. Por otro lado, solo un 4,5% de personas poseen la escuela primaria incompleta en la región cuyo, siendo el NEA aquella zona más perjudicada del país con un 19% en ese estado.

En síntesis, se observan las mayores desventajas para los niños del nordeste argentino. Por ese motivo es necesario “adaptar” el concepto de familia a los indicadores sociales locales (Krmptotic, 2010), para lo cual se requiere conocer la naturaleza, magnitud y característica que asumen la familia de Corrientes.

3. El vínculo entre las desigualdades regionales y la familia de Corrientes

En ese mismo sentido Krmptotic (2010), afirma que existe una primera dificultad a la hora de encontrar datos estadísticos o un censo de las mujeres, las jóvenes y las niñas a fin de visibilizar las problemáticas específicas que las afectan directamente y no se contemplan en el censo nacional actual, para poder proyectar políticas adecuadas y efectivas. Asimismo se vin-

Cuadro 1. Indicadores de desarrollo socio-económico por regiones en base a características de los hogares y de la población femenina de 15 a 49 años de edad. Argentina 2004 -2005

Características habitacionales	CGB	Cuyo	NEA	NOA	Pampeana	Patagonia
Abastecimiento de agua fuera de la vivienda	13,7	6,1	27,3	19,4	7,9	5,2
Servicio sanitario deficiente	17,8	7,7	30,3	20,6	9,5	7,8
Más de 3 personas por habitación	6,1	7,0	10,5	11,0	6,2	3,8
Bienes del hogar						
No tiene heladera	4,7	5,1	19,1	16,4	6,1	3,9
No tiene teléfono	20,0	35,5	48,2	50,1	24,1	24,8
Pobreza						
En hogares con NBI	23,9	15,7	38,4	29,4	17,1	15,8
En hogares LP	48,5	46,0	65,7	63,8	42,7	38,3
Educación						
Hasta primaria incompleta	4,8	4,5	19,0	8,3	7,8	8,8

Fuente: Elaboración propia (2013) en base a Silva y Pantelides (2011).

cula con que faltan más y mejores diagnósticos sobre las condiciones de vida de la niñez y adolescencia, pues como se indica:

“Esta es una importante deuda que tiene el Estado argentino en tanto, faltan más y mejores diagnósticos sobre la vulnerabilidad que experimenta la niñez y adolescencia a la explotación económica y límites insalvables que impone dicha situación a la apropiación de oportunidades en educación y socialización... no está garantizando los mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación de las políticas públicas destinadas a la erradicación del trabajo infantil” (Observatorio de la Deuda Social, 2011).

A lo que es preciso agregarle dos cuestiones, el lugar que ocupa en la agenda la cuestión de género, y la idea de configuración de la familia. En primer término, la cultura subsume a la mujer al rol tradicional de madre y es-

posa, siendo víctima de violencia de género “invisible” en numerosas oportunidades, al punto que recién en enero de 2012 el gobierno provincial sostiene la necesidad de crear un Observatorio de Género, trabajando con el Colegio de Abogados.

Desde el municipio manifiestan también la escasa disponibilidad de presupuesto y personal administrativo y técnico en el área de género y diversidad del municipio de la ciudad de Corrientes. La funcionaria consultada afirma:

“La verdad, lo del presupuesto es poco, me pasa con el consejo de la mujer; yo también tengo un numero 0800 pero no lo damos a publicar porque no vamos a poner a alguien a atender sin gente, sin lugar, sin presupuesto. ¿Qué vamos a hacer con las mujeres? Dame un lugar y recursos y lo hacemos”.

En segundo término, se suman las desventajas sufridas por jefes y jefas de hogar,

como se desprende de los datos del censo nacional 2010.

En el Cuadro 2 se verifica que de 267.895 jefes de hogar censados, poseen menos de 24 años un total de 15.042 personas, siendo de 14 años unas 166, de 15 a 19 años unos 2.850 y de 20 a 24 años unos 12.026.

Al desagregar cuantos son pareja y cuantos no, se observa que los hogares monoparentales poseen la mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza, pues a medida que disminuye el estrato socio-económico de las niñas, los niños y adolescentes se incrementan las configuraciones monoparentales, siendo que un 88% del total de ellos posee como jefa de hogar a la mujer (UCA, 2009).

Algo similar se observa en Corrientes, pues del total de 166 de 14 años de edad existen 60 solteros sin pareja, 13 casados sin pareja, 3 divorciado/separado y 3 viudos sin pareja. De modo que son hogares uniparentales 79 de los 166 jefes de hogar, o casi el 50% de los mismos. Dentro de este grupo se encuentra ubicado el caso de la historia de vida de Yanina.

Si se analiza específicamente los hogares monoparentales a cargo de mujeres censados recientemente, dicho problema aumenta, pues de los 166 hogares de 14 años, 60 son

mujeres, mientras que de los 2.850 jefes de hogar de 15 a 19 años, 1.362 están a cargo de mujeres (casi el 50%). De ellas, 40 se encuentran solas ya que son 22 Solteras sin pareja, 13 casadas sin pareja, 2 divorciadas con pareja y 3 viudas sin pareja. Este hecho es preocupante pues en hogares con jefe de hogar mujer y monoparental existe mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza (INDEC, 2011).

Este hecho de madre joven y sola impacta en educación, pues se observa que de los 5,5 millones de jóvenes urbanos entre 12 y 14 años que no asiste a la escuela, el 41% nació cuando su madre era menor de edad, siendo un 69% perteneciente al 30% de los hogares más pobres (IDESDA, 2012).

Cabe resaltar que “la historia de vida” realizada a Yanina, la madre de niños víctimas del trabajo infantil en Corrientes actualmente reúne todas las dimensiones antes mencionadas: embarazo adolescente, hijos con bajo peso al nacer, con vivienda precaria (agua y servicios), familia monoparental y con ayuda social. Si bien al comienzo no se encontraba sola para criar sus hijos, la crisis económica del 2001 generó entre otras dolencias bio-psico-sociales en su familia, el consumo abusivo de alcohol –como adicción– en el padre de “Honorato” y “Diego.” Esto trajo aparejado el

Cuadro 2. Provincia de Corrientes. Jefes y jefas de hogar por estado civil legal y convivencia en pareja, según sexo y grupo de edad. Año 2010

Total por edad y sexo	Jefes/as con pareja	Soltero	Sin pareja	Casado con pareja	Sin pareja	Divorcio con pareja	Sin pareja	Viudo con pareja	Sin pareja	Ignora do con pareja	Sin pareja
Total	267.895	57.524	43.809	107.939	8.173	6.085	13.027	3.181	27.409	559	189
14	166	36	60	48	13	2	3	-	3	1	-
15-19	2.850	989	1.601	158	6	2	16	2	69	6	1
20-24	12.026	5.444	5.138	1.250	55	15	32	3	48	40	1

Fuente: INDEC (2011). Censo 2010. Total Provincia de Corrientes. Argentina.

incremento de la violencia familiar acompañada de maltrato y abandono, que luego separó a la familia.

Así como en Brasil se observa que los niños del Sur poseen mejor desempeño escolar que los del norte (Arruda *et al.*, 2010), en Corrientes el 36,5% de niños y adolescentes se encuentran en hogares con clima educacional bajo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires esto solo le sucede al 5,6% de niñas, niños y adolescentes (UNICEF, 2009).

Por otro lado, de fuentes fidedignas del Ministerio de Educación que desean mantener el anonimato, se conoce que hay vinculación entre el trabajo infantil y el rendimiento y la inasistencia en zonas de: Itatí, Liebig, Alvear, Virasoro, Mocoretá, Santo Tomé y barrios de la ciudad de Corrientes. Esto también se deduce de los datos estadísticos, pues de una población de 258.042 menores de 14 años de edad, existen casi 50.000 niñas y niños que nunca asistieron a la escuela. Si se analiza por franja etaria se observa que de 42.693 niños de 3-4 años de edad, solo asisten 8.573; siendo que de 109.650 niños de 5-9 años de edad hay casi un 10% que no asistió nunca a la escuela (1.194 no asiste- pero asistió- y 8.253 nunca asistió) (Silva, 2011).

Llamativamente esa cifra de niños que nunca asistieron a la escuela coincide a la proveniente de la Bases de Datos de Titulares del Programa Familia que muestra que la cifra de menores bajo dicho programa asciende a unos 59.624 niños, perteneciendo la mayoría a la ciudad de Corrientes (unos 37.169 niños).

A lo que se suma el relato claro de Yarina cuando afirma:

“Quisiera que fueran a la escuela y la terminaran... pero... (se pone incomoda... y sus ojos se ponen llorosos...) no pueden... porque primero hay que traba-

jar... y si les queda tiempo... van a la escuela... pero yo quiero que sean alguien... que vayan a la escuela...”

De modo que esta situación no puede modificarse si faltan políticas gubernamentales para el trabajo infantil que analicen la naturaleza de desigualdades y el tipo de déficit educativos, partiendo de datos certeros que le de sustento al diseño y monitoreo de las políticas públicas.

4. Sobre las políticas públicas

Desde el punto de vista técnico, además de conocer los datos cuantitativos de las familias pobres, es necesario conocer cuál es la visión sobre la pobreza que sostienen los decisores de políticas públicas al respecto y cómo se interviene sobre esos menores de 19 años identificados por el Plan Familias.

De la entrevista realizada a la responsable del Plan Familias (PF) dependiente del Ministerio de Desarrollo Social se desprende una visión familiarista y adversión e indiferencia. Por un lado, en Corrientes se observa lo que algunos investigadores describen así:

“dado el peso que han adquirido las políticas asistenciales en nuestro país - estaríamos en condiciones de afirmar que en la distribución de cargas entre las tres instituciones mencionadas, la familia sigue siendo la mayor depositaria del bienestar de los miembros de la nación, lo que se ve reflejado en los planes y programas considerados” (Crosetto y Soldevila, 2009).

Los autores citados indican que un régimen de bienestar es más o menos “familiarista” si en la distribución de cargas entre el Estado, el mercado (especialmente, el laboral)

y la familia, se tiende a depositar la mayor responsabilidad de las tareas de reproducción social en esta última. En este sentido, se ha constatado que los resultados de la implementación de estas políticas tienden a reforzar las desigualdades sociales, anclando a las familias pobres en una modalidad de supervivencia subordinada a las prestaciones acotadas y focalizadas, cuestión que se liga a la democracia política.

Por otro lado, con estos menores de 19 años bajo programa se carece de políticas destinadas a los mismos, de modo que solo se han dado relaciones de adversión e indiferencia, pues como fuera señalado en el estudio de Llovet: Las respuestas institucionales pueden ser de **ayuda** (es decir, la institución cumple y mantiene la función asignada, tal el caso de la escuela argentina hasta no hace demasiado tiempo), de **adversión** (es decir, la institución es en sus objetivos y acciones, opuesta a la función social adscripta, oposición tanto directa, que supone el derrumbe institucional, como acumulativa, en donde el conflicto aparece más tarde) o, por último, de **indiferencia** (Castoriadis, 1993).

La hipótesis que Llovet presenta es que en las instituciones para la infancia continúa funcionando el dispositivo tutelar, en el sentido que Foucault señala como aquel conglomerado de conocimientos, prácticas, instituciones y disciplinas.

En la misma senda, existe un estudio que muestra estas falencias del PF, indicando que la única información publicada por el Ministerio de Desarrollo Social se refiere a la situación de pobreza de los beneficiarios –desglosado por edad y género–, pero nada se dice del componente de “Promoción familiar y comunitaria” y su impacto en la comunidad.” No obstante cabe recordar que en su formulación

escrita incluye: i) talleres de apoyo escolar; ii) talleres de desarrollo personal, familiar y comunitario para jóvenes y adultos (desarrollados en los Centros Integradores Comunitarios); y iii) becas a los beneficiarios para que terminen la secundaria y para la capacitación en oficios.

El autor indica que no se tiene conocimiento acerca de si esos dos millones de niños concurrían previamente al colegio y si contaban o no con las vacunas que provee el plan (Szenker, 2009). Lo mismo se observa en Corrientes tanto en ese programa, como en el nuevo destinado a los niños en condiciones de vulnerabilidad social: la asignación universal por hijo.

Se consulta a la responsable de la Asignación Universal por Hijo dependiente de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) en la provincia de Corrientes. La misma manifiesta que en marzo se reciben los certificados de salud y educación, pero no se prevé ningún tipo de articulación interministerial o intersectorial. Tampoco se ha realizado un mapeo del total de beneficiarios por ciudad, identificando beneficiarios menores de 14 años y estudiando el impacto de la política implementada a nivel local según las necesidades definidas “in situ” (Silva, 2012).

De modo que en coincidencia con los estudios de Llovet (2006), concluimos que el análisis de los procesos de implementación e interpretación de las propuestas políticas que se limite a sus textos y sus arreglos institucionales (presupuestos asignados, disposiciones técnicas y normativas, estadísticas, etc.) puede aportar, pero requiere además un estudio del campo de las tensiones que configuran las modalidades de control y dominación específicas propias de los agentes y dispositivos técnicos.

5. Reflexiones finales

Del trabajo de campo y fruto de las palabras de la madre de los niños carreros, se comprenden tres cuestiones. Por un lado, se ha verificado que observar el trabajo infantil como un fenómeno aislado de la familia no ofrece suficientes elementos para su elucidación, pues el niño está determinado por el sistema familiar desde el momento de su gestación y nacimiento, al punto que la misma le pone límites a sus condiciones de salud, su crecimiento y desarrollo bio-psico-social.

Por otro lado, al decir de Bertaux (1996), un estudio de caso como el de “Marie” –en Canadá– o el de “Yanina” –en Corrientes– posibilita entender los lazos entre micro fenómenos y macro fenómenos, y entender como la gente produce y auto produce sus condiciones culturales y materiales. El autor indica que con un estudio de caso se puede entender: la maldición de la pobreza; la naturaleza transcultural del problema de la pobreza; la acción macro institucional que se encuentra en ella (escuela, iglesia, gobierno, política), los procesos socio psicológicos y la historia de amor.

Asimismo se observa que las desigualdades regionales repercuten en Corrientes, afectan las condiciones de vida y de vivienda de las familias con niñas y niños cartoneros, que se ven privadas de agua, saneamiento, educación y salud.

De modo que el aporte de las ciencias sociales es vital, pues desde una revalorización del pensamiento crítico y la mirada integral, se puede construir conocimiento articulando los niveles macro- social (el contexto socio-económico y las políticas), meso-social (iglesia, escuela- comedor-asociación carreros) y micro-social (la familia).

Bibliografía citada

- Ariés, Philippe (1986). “La Infancia”. **Revista de Educación** No. 282 Historia de la Infancia y Juventud, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid. España. Pp.5-17.
- Arruda, Marco Antônio; Almeida, Mauro; Bigal, Marcelo; Polanazyk, Guilherme; Moura Ribeiro M. V e Golfeto, J. H (2010). Projeto Atenção Brasil: Saúde Mental e desempenho escolar em crianças e adolescentes brasileiros. Análise dos resultados e recomendações para o educador com base em evidências científicas. Ribeirão Preto, SP, Ed. Instituto Glia. Brasil.
- Bertaux, Daniel (1996). “Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza”. **Revista de Sociedad, Cultura y Política**. Vol. I, N° 1. Buenos Aires, Argentina. Pp. 1-10.
- Castoriadis, Cornelius (1993). **La institución imaginaria de la sociedad**. Tusquets. Barcelona. España.
- Crosetto, Rossana y Soldevila, Alicia (2009). Pobreza y Desarrollo: El lugar de las familias en las políticas asistenciales. VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, II conferencia nacional sobre familias- “Cuestión social, derechos humanos y políticas familiares en Iberoamérica”-“avances, desafíos y perspectivas”, Facultad de Derecho/UBA, Buenos Aires. Argentina.
- Dauster, Tânia (1992). “Uma infância de curta duração: trabalho e da escola”, **Caderno Pesquisa**, N° 82, São Paulo, Brasil. Pp. 31-36.
- Dirección de Estadísticas y Censos (DEYC) (2009). Población de 3 años a 14 años según condiciones de asistencia educativa por grupo de edad total provincia Corrientes. Corrientes en Cifras 2009, Dirección de Estadísticas y Censos Pro-

- vincia de Corrientes. Corrientes. Argentina.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2009). Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina, Buenos Aires. Argentina.
- Foucault, Michel (1989). **Vigilar y Castigar**. Siglo. XXI. México,
- Instituto para el Desarrollo Social Argentino (IDESIA) (2012). 4 de cada 10 que abandonan la escuela tuvieron una madre joven, Informe Nacional, núm. 406. Instituto de Desarrollo Social. Buenos Aires. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2010). Resultados definitivos. Ministerio de Economía, Gobierno de la Nación Argentina. En: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>. Fecha de consulta: 6 de agosto de 2012.
- Krmpotic, Claudia (2010). Aportes a la construcción de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Pp 2. 1er Encuentro Regional del NEA, Y Jornadas preparatorias del XXIV Encuentro Nacional de la Asociación Argentina de Magistrados y profesionales de la Justicia de Niñez, Adolescencia y Familia (AJUNAF), Corrientes. Argentina.
- Llobet, Valeria (2006). "Las políticas sociales para la infancia vulnerable. Algunas reflexiones desde la Psicología". **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**. Vol. 4, No. 1. Colombia.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) (2011). **La estratificación social del trabajo infantil**, UCA, Buenos Aires. Argentina.
- Rausky, María Eugenia (2008). **Acerca de la relación trabajo infantil y asistencia escolar: apuntes para su comprensión**. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires. Argentina.
- Silva, María Alejandra (2011). **Trabajo infantil y salud: aportes a la construcción del conocimiento**. Editorial Académica Española. Saarbrücken. Germany.
- Silva, María Alejandra (2012). "Trabajo infantil en la ciudad de Corrientes: aspectos macro y micro-sociales", Tesis Doctoral, Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Silva, Mario y Pantelides, Edith (2011). Análisis regional de los determinantes próximos de la fecundidad en la Argentina. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, Argentina.
- Universidad Católica Argentina (UCA) (2009). Barómetro de la deuda social de la infancia. Argentina 2004-2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia. Departamento de Investigación Institucional Pontificia Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires. Argentina.
- Yáñez, Sabrina Soledad (2009). El problema de morir por ser (o no ser) madre en la pobreza. Un análisis de los alcances y las grietas del PLAN NACER ARGENTINA. VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, II conferencia nacional sobre familias"- "Cuestión social, derechos humanos y políticas familiares en Iberoamérica"- "avances, desafíos y perspectivas", Facultad de Derecho/ UBA. Buenos Aires. Argentina.
- Zaga Szenker, Daniel (2009). "Programa Familias por la Inclusión Social: Un análisis comparado", doc. 71, Centro interdisciplinario para el estudio de políticas públicas (CIEPP). Buenos Aires. Argentina. Pp. 14-19.